

Fecha: 06-04-2025
 Medio: El Mercurio
 Supl.: El Mercurio - Domingo
 Tipo: Noticia general
 Título: UN PORTAL AL PASADO

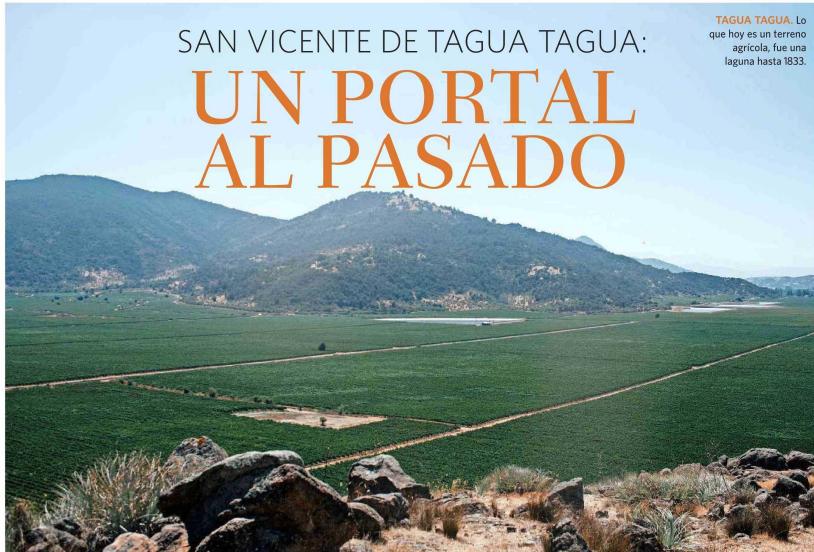
Pág.: 4
 Cm2: 551,0
 VPE: \$ 7.238.320

Tiraje: 126.654
 Lectoría: 320.543
 Favorabilidad: No Definida

Para comenzar este viaje, necesitamos un poco de imaginación. Estamos en una muy fértil comuna de la Región de O'Higgins, pero todo lo que hemos visto hasta este momento —plantaciones de almendros, choclos, nogales, en fin...— ya no existe. De hecho, el valle agrícola rodeado de cerros ahora está en realidad sumergido bajo millones de litros de agua dulce. En el nuevo paisaje no hay sauces, ni álamos..., ni nada de la vegetación esclerófila que conocemos. Absolutamente todo fue reemplazado por el verde profundo de la selva valdiviana. Mientras recorremos, es posible que nos topemos con algunas taguas. Con enormes ramas cilíndricas. O también con gonfoterios, un tipo de elefante originario de Sudamérica, además de ciervos antílopes o de res pesado hermano. El entorno natural completamente diferente a solo ocho kilómetros del centro de **San Vicente de Tagua Tagua**. Si seguimos bien las reglas de este juego, acabaremos de viajar unos doce a trece mil años al pasado.

"Es lo que conocemos gracias a los antecedentes científicos que se han hallado en más de 16 sitios arqueológicos al suroriente de San Vicente. Hoy se sabe que, gracias a la laguna Tagua Tagua, esta zona fue un hotspot de biodiversidad capaz de acoger tanto a la megafauna de la era del hielo como a los primeros habitantes de lo que hoy es Chile central", explicaba Osvaldo Véliz, quién es guía de Añafuca Ecoturismo, mientras caminábamos por un sector rural rumbo a **El Socavón**, un canal que riega la zona y, agrega, último vestigio de lo que fue la laguna que cubrió más de 3.000 hectáreas de la región.

Ibamos hacia el canal precisamente para asomarnos a ese pasado. Al lle-



TAGUA TAGUA. Lo que hoy es un terreno agrícola, fue una laguna hasta 1833.

Los fértiles valles de esta localidad esconden un secreto: aquí hubo una enorme laguna, cuya desaparición dejó vestigios arqueológicos que alcanzan hasta los casi 13 mil años de antigüedad. Una iniciativa que mezcla ciencia y ecoturismo permite sumergirse en esta capital arqueológica de la zona central. POR Marcela Saavedra Araya, DESDE LA REGIÓN DE O'HIGGINS.

gar, Osvaldo habló de lo que vendría.

"Navegaremos por los dos kilómetros de largo y diez metros de ancho de lo que tiene El Socavón. Es la primera actividad que Añafuca Ecoturismo desarrolló para hacer divulgación sobre la prehistoria en la zona".

Entonces comenzó lo entretenido. Tras una clase sobre medidas de seguridad, bajamos al muelle chiquito para subir a un kayak individual color rojo y, guiados por Osvaldo, lentamente partimos remando por una ruta flanqueada por frondosos saúcos, zarcimarras, álamos, a vista de parrotones, círculos y semicírculos de chochos.

"Así tuvo que haber sido la laguna en tiempos antiguos: tranquila y de baja profundidad", decía Osvaldo, mientras clavaba-



ENRIQUE MUÑOZ / AGENCIA UN

dió su administración a Fundación Añafuca.

En esos años llegó Cristián Escobar, que ahora dirige el área de ecoturismo de la fundación e impulsó la idea de desarrollar una experiencia "paleoturística" en torno al cuantioso patrimonio material de la zona. "Queríamos divulgar en colegios alejados y entre la comunidad sobre lo que aquí se investiga, sobre su belleza... Teníamos que diseñar una forma de divulgar sobre prehistoria a través de actividades deportivas, recreativas y rutas arqueológicas", dijo. Justo lo que veníamos a conocer.

Para las cinco y media de tarde, el sol había bajado bastante. Constantina Rojas, guía local, nos llevó a conocer otra de las actividades del paleorecorrido: una zona de tiro al blanco. "En los tiempos de la megafauna, los grupos humanos eran cazadores-recolectores que vivían de la recolección de frutos, la pesca en la laguna Tagua Tagua y, obviamente, de la caza", dijo, y agregó: "Para que podamos viajar hacia esos tiempos, vamos a replicar una actividad de los primeros habitantes del Tagua Tagua y practicaremos arco y flecha".

Era otra manera de retroceder en el tiempo.

"Aunque los gonfoterios se cazaban con lanza, con esta actividad podemos imaginar que otras presas menores fueron atrapadas simplemente así: con una flecha", explicó Constantina, antes de darnos algunas instrucciones, sobre todo en cuanto a postura ("Debes estar erguido y estirar los brazos lo más posible al sostener el arco"). Luego, se tomó el tiempo para mostrar cómo poner la flecha en el arco, cómo apuntar y tensar bien la cuerda antes de disparar.

Entre prueba y error, lanzando flechas sin sentido (era menos fácil de lo que parecía), los entendidos, después de algunos intentos, ya era posible ver ciertos avances: las puntas lograban acercarse algo a su objetivo.

Minutos después, venía la experiencia más extrema del día. Justo a un costado del museo hay una torre de agua de unos 12 metros de alto, más o menos como un edificio de cuatro pisos, pintada como si fuera una línea de tiempo dedicada a la prehistoria (había escenas del pleistoceno, el período arcaico y el agroalfarero). La torre contaba con seis rutas de escalada, que justamente enfrentaríamos con el equipo nuevo que repartía Constantina: pioletos, casco, cuerda, zapatillas técnicas, magnetos en las manos para ya lanzarnos a la "paleoescalada".



PALOECLASADA. Hay seis rutas.

PROMOCION OTOÑO EN PATAGONIA CON OFERTAS ESPECIALES EN ABRIL 2025

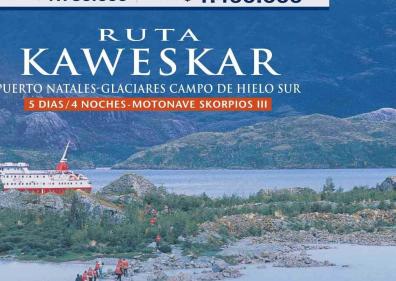
RUTA CHONOS
PUERTO MONTT-GLACIAR SAN RAFAEL
6 DIAS/5 NOCHES-MOTONAVE SKORPIOS II



PROMOCIONES EN RUTA CHONOS
* Zarpes Abril 2025: 12-19
Antes \$ 1.750.000* Ahora \$ 1.400.000*

PROMOCIONES EN RUTA KAWESKAR
* Zarpes Abril 2025: 12-17
Antes \$ 1.750.000* Ahora \$ 1.400.000*

RUTA KAWESKAR
PUERTO NATALES-GLACIARES CAMPO DE HIELO SUR
5 DIAS/4 NOCHES-MOTONAVE SKORPIOS III



VALORES POR PERSONA, BASE DOBLE, CUBIERTA ATENAS / CUPOS LIMITADOS VALIDOS HASTA FECHA DE ZARPE

CONSULTAS Y RESERVAS | Tel. 2 2477 1900 | +56 9 3910 4795
www.skorpios.cl | Email: skinfo@skorpios.cl | [F](#) | [I](#)

CUCHIPUY. Este cementerio funcionó durante unos siete mil años.



ENRIQUE MUÑOZ / AGENCIA UN

mos el remo y veíamos ruidosos huaiaras, algunos chincoles una que otra garza.

La desaparición de la laguna Tagua Tagua, dice el guía, es relativamente reciente. Y se debió a la acción humana. Partió con Javier Errázuriz Sotomayor, antiguo dueño de la zona, quien hacia 1833 decidió drenar la cuenca en respuesta a las inundaciones que se producían en años lluviosos, pero sobre todo para habilitar más y mejores tierras fértils. "Tras diez años de trabajos de ingeniería, finalmente el agua de la laguna desapareció para confluir aquí en el Socavón, y se abrió el paisaje agrícola que tenemos hoy", dijo Osvaldo.

El drenaje permitió que justamente el desague permitió en los últimos años acceder a otro tipo de tesoro: los sedimentos que dejó la desaparecida laguna. "Su composición permitió que restos de fósiles, metacalcar, artículos líticos, cerámicas y osamentas humanas milenarias se mantuvieran hasta nuestros días", señaló.

Gracias a eso, ahora San Vicente de Tagua Tagua se ha convertido en un paraíso para arqueólogos y paleontólogos. Y gracias a circuitos como este en kayak, y otras actividades de ecoturismo promovidas por la Fundación Añafuca, también para los visitantes. Pero no nos adelantemos.

Es una calurosa mañana de un lunes de marzo cuando tomamos el desvío H-812, al sur de San Vicente de Tagua Tagua, para llegar al Museo Escuela Laguna Tagua Tagua (MELT), que pertenece a la municipalidad local y que administra la fundación. Aquí parte el "Paleo Tour de Añafuca", una serie de actividades que acercan el rico patrimonio arqueológico y paleontológico de la zona con los visitantes y los colegios.

Es el guía del MELT quien nos invitó a contextualizar la prehistoria de Chile Central y el pasado de la laguna a través de infografías y las piezas en exhibición, que van de osamentas de gonfoterio del Pleistoceno (desde 2.6 millones de años de antigüedad hasta hace 11.700 años) y fósiles, a herramientas arcaicas y objetos mapuches.

Un dato curioso de este museo es que su acopio nace de un esfuerzo completamente comunitario. Hacia el año 2004, el profesor Edison Toro lo propuso a los alumnos de la Escuela Laguna Tagua Tagua que crearan un gabinete de curiosidades con artículos que tuvieran en su casa. La sorpresa del docente fue inmensa cuando los niños volvieron con verdaderas joyas, piezas arqueológicas como piedras horadadas, puntas de obsidiana y hasta una vértebra de gonfoterio. El depósito de lo que ahora es el museo creció con piezas que las personas encontraron en el patio de su casa cuando hacían trabajos de alcantarillado u otras excavaciones.

El MELT llegó a ser atendido por los propios niños, hasta que el terremoto de 2010 y el cierre de la escuela local postergó el proyecto. Quedó pausado hasta 2015, cuando el municipio ce-